

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V2**

### **Capítulo 37: Pero todavía me gusta mucho.**

**Cuando Rosvitha regresó al Templo del Dragón de Plata después de patrullar la frontera, ya eran más de las siete de la tarde.**

**Al escuchar la noticia del regreso de su abuela, Rosvitha se apresuró a subir a la habitación de invitados sin siquiera cenar.**

**Anna dijo: “Su Majestad, no necesita tener tanta prisa”.**

**Rosvitha se detuvo y preguntó por qué.**

**Anna sonrió y dijo: “Porque Su Alteza ha estado acompañando a la anciana todo este tiempo”.**

**Rosvitha respiró hondo e inmediatamente cambió su ritmo de “pasos rápidos” a “carrera”, subiendo las escaleras en un abrir y cerrar de ojos, dejando a la criada sola en el desordenado pasillo.**

**¿Qué pasa? Su Alteza es tan elocuente que debió de cautivar a la anciana, ¿verdad? Entonces, ¿por qué Su Majestad sigue tan preocupada?, pensó Rosvitha.**

**—Ah, no lo entiendo. Al fin y al cabo, es asunto de la familia de Su Majestad —dijo Anna, sin insistir y, en cambio, encargándoles a unas criadas que prepararan la cena.**

**—Su Majestad no ha cenado. Después de ver a la anciana, probablemente comerá algo —añadió.**

**Mientras tanto, en el tercer piso del templo, Rosvitha, de una manera impropia de una reina, se levantó las faldas y se**



**apresuró a atravesar el pasillo hacia la habitación de invitados.**

**De pie en la puerta, cerró los ojos y se concentró en ajustar su respiración ligeramente caótica y rápida, así como su estado de ánimo ligeramente excitado y nervioso.**

**Emocionada porque su abuela, a quien no veía desde hacía cincuenta años, venía a visitarla; nerviosa porque temía que aquel hombre dijera algo inapropiado y despertara las sospechas de su abuela.**

**Su abuela, la que compartía con Isabella, era realmente una anciana astuta.**

**Digamos que el nivel combinado de su astucia podría igualar al de la anciana.**



**¿Y León?**

**Ya sea Rosvitha o Isabella, cualquiera de las dos podría enfrentarse al General Lei en un intercambio verbal. Si esta anciana de verdad quisiera sondear a Leon, me temo que podría sacarle el nombre del burro de su familia en una hora. ¡Esos son los antecedentes de Leon! ¡Ni siquiera Rosvitha sabe cómo se llama ese burro!**

**A medida que su respiración se calmaba y su mente se adaptaba, Rosvitha sacudió la cabeza para despejar los pensamientos. Luego, abrió lentamente los ojos y llamó suavemente a la puerta.**

**“Pase”, dijo la voz, haciendo que Rosvitha se detuviera.**

**Era la voz de su abuela.**

**Se alisó la falda, mordiéndose el labio, todavía algo nerviosa. Aunque el tono de su abuela sonaba tranquilo y amable, no como si hubiera descubierto la identidad humana de Leon, Rosvitha no se atrevió a bajar la guardia.**

**Lentamente presionó el pomo de la puerta, la empujó hacia adentro y entró. Cruzando el pasillo, entró en la sala, donde una cara familiar estaba sentada en el sofá.**

**Al ver regresar a su nieta, su abuela se levantó lentamente, con una sonrisa amable en el rostro mientras miraba a Rosvitha. «Cuánto tiempo sin verte, pequeña Rose».**

**Los ojos de Rosvitha brillaban con lágrimas, pero mantenía la misma sonrisa en los labios, apresurándose a abrir los brazos y abrazar a su abuela. «Cuánto tiempo sin verte, abuela».**

**Los dos se abrazaron, ignorando por completo la presencia de otra persona en la sala de estar.**

**Leon Casmode se sentó en otro sofá, observando en silencio cómo la madre dragón y su abuela se abrazaban.**

**De repente, al general Lei se le ocurrió una idea:**

**¿Por qué no aprovechar esta oportunidad para escaparse?**

**No era que León tuviera miedo de “conocer a los padres”, era solo que todo el proceso de conocer a los padres era un poco desgarrador.**

**Así que, durante la siguiente hora, a pesar de la amabilidad de la anciana y de que sus preguntas eran sobre trivialidades familiares, León seguía sintiéndose en ascuas, con un nudo en la garganta. Nunca había sentido que una hora se le hiciera tan larga, ni había anhelado tanto que Rosvitha volviera a casa.**

**Porque cuanto antes volviera a casa, antes podría escaparse Leon. En cuanto al motivo de su huida, cualquier excusa serviría. Mareos, dolor de estómago, cocinar, cuidar a los niños... ¿podría elegir una al azar!**

**Tras un breve forcejeo, León finalmente decidió actuar. Abrió la boca, con la intención de decir que iba a acostar a las hijas. Pero antes de que pudiera hablar, vio que la abuela y Rosvitha terminaban su abrazo y giraban la cabeza hacia él.**



**León entró en pánico.**

**¡Oh, no! Si no se escapa ahora, ¡quizás no tendrá otra oportunidad!**

**“Um...” León se puso de pie, preparándose para poner una excusa.**

**“León, siéntate, sigamos charlando”, pero antes de que pudiera empezar con su excusa, la abuela interrumpió sin piedad su encantamiento.**

**“Uh, bueno...”**

**—León, la abuela te pidió que te sentaras, así que siéntate — añadió Rosvitha, echando más leña al fuego—. ¿No has pasado ya bastante tiempo con la abuela? ¿Por qué sigues nervioso?**



**León miró a Rosvitha con un ligero destello en los ojos, y luego desvió la mirada hacia su mano derecha. Se pellizcaba discretamente la falda, y su cola estaba ligeramente enroscada. Era un pequeño gesto que solo hacía cuando estaba nerviosa, y León la conocía muy bien.**

**¡Maldita sea, estoy sudando a mares, y me acusan de estar nerviosa! ¡Los dragones son unos chismosos!**

**León estaba furioso por dentro. Pero como tanto la abuela como la nieta insistieron en que se quedara, volvió a sentarse a regañadientes.**

**La abuela y Rosvitha también tomaron asiento. Rosvitha se sentó junto a su abuela, sosteniéndole la mano; su rostro y sus ojos delataban su anhelo oculto. León rara vez había visto a Rosvitha expresar sus emociones con tanta franqueza.**

**“Ya han pasado tres años desde que te casaste, pequeña Rose, ¿por qué no me lo dijiste?” la abuela palmeó la mano de su nieta y miró a León.**

**Rosvitha se sonrojó y asintió levemente. «Estaba a punto de escribirte cuando regresaste».**

**La abuela extendió la mano y tocó suavemente la nariz de Rosvitha. "¿Por qué eres tímida?"**

**León no pudo evitar un tic en el rabillo del ojo. Abuela, tu nieta no se sonroja por timidez. ¡Se sonroja porque miente!**

**Si no hubieras regresado, probablemente no te lo habría dicho ni siquiera después de treinta años de matrimonio.**

**Por supuesto, yo tampoco habría dicho nada. Después de todo, un romance entre un humano y un dragón es demasiado tabú para que la mayoría de la gente lo acepte. León se rascó la sien, giró la cabeza y fingió estar muerto.**

**Mientras tanto, Rosvitha trasladó suavemente la conversación a Leon, preguntando sutilmente a su abuela para ver si Leon había dejado escapar algo.**



**—Ah, por cierto, abuela, no deberías preocuparte por los antecedentes de Leon, ¿verdad?**

**—Antecedentes... No me importa —respondió la abuela, mirando a León, que se hacía el muerto a su lado. Observó al joven—. Es guapo y capaz, solo que nació en el momento equivocado.**

**Parece que la abuela no se ha dado cuenta de la identidad humana de Leon. Pero cuando lo elogió así, Rosvitha no pudo evitar sorprenderse.**

**Después de todo, la abuela no era de las que elogiaban a los demás a la ligera. Quienes se ganaban su aprobación eran grandes reyes dragones o tenían grandes logros académicos.**

**Y ese perro de hombre no era ninguna de las dos cosas, aunque había masacrado a muchos reyes dragones importantes, lo que, en cierto modo, podía cumplir con los estándares de elogio de la abuela.**

**“Pero...” un simple “pero” hizo que el corazón de Rosvitha volviera a hundirse.**

**—Pero no esperaba, pequeña Rose, que a ti te gustara este tipo de personalidad en un hombre —el tono de la abuela era de sorpresa, y el término «este tipo de personalidad» no tenía un sentido negativo.**

**Al oír las palabras de la abuela, Rosvitha finalmente respiró aliviada. Levantó la mano para acomodarse un mechón de cabello detrás de la oreja y sonrió mientras miraba a Leon.**

**—León, bueno, a veces puede ser terco y un poco infantil —empezó—. A menudo me lleva la contraria deliberadamente, y a veces es torpe, lo que dificulta saber si dice la verdad o no.**

**“Es bastante reservado, pero también reservado, no le gusta comunicarse mucho, le gusta presumir y tiene un poco de complejo de héroe personal...”**



**Rosvitha enumeró los “pecados” de Leon como si recitara una lista de compras, y se entusiasmó cada vez más, casi hasta el punto de quitarle la ropa interior a Leon.**

**Mientras tanto, León, por su parte, se sentía cada vez más incómodo a medida que escuchaba.**

**Hiss—;Madre dragón, estás aprovechando esta oportunidad para criticar mis defectos!**

**Bien, ya que tengo tantos defectos, entonces tú...**

**"Pero todavía me gusta mucho."**

**La reina apoyó la barbilla en la mano, mirando a León. El rubor de sus mejillas no se había desvanecido, y en sus ojos plateados brillaba una luz ambigua.**

**León la miró fijamente, sus ojos parpadeando confundidos y una sensación cálida inundando su corazón.**

**¿Realmente estaba usando esta oportunidad para quejarse de los pequeños defectos de Leon, o...?**

**¿Todo fue sólo por esa última frase que dijo?**

**Traducido por:**

กศพ๑ – **RexScan**

